

PRESENTACIÓN

Jaime Tomás Page Pliego

coordinador del número

Durante el “Curso sobre la noción de persona en Chiapas” realizado en 2005 en el marco del Seminario permanente de estudios sobre Centroamérica, fue posible distinguir y denotar aspectos diferenciales entre los pueblos de origen maya-quiché actualmente asentados en la región Altos de Chiapas —tsotsiles, tseltales, tojolabales, choles—. Al final del mismo quedó un hito de curiosidad sobre otras particularidades, de donde surgió la inquietud por compartir con varios estudiosos de la noción de persona provenientes de otras latitudes, tanto dentro del área Maya como del Caribe y Latinoamérica.

El “Encuentro Pueblos y Fronteras 2006”, realizado en San Cristóbal de Las Casas, se constituyó como el escenario que permitió concretar una reunión de trabajo de mayor envergadura.

Inicialmente se contemplaba abordar la noción de persona en México y Centroamérica desde la perspectiva que Bartolomé ha denominado como “espiritual”. Sin embargo, conforme fuimos compartiendo la inquietud, el abanico se fue abriendo tanto hacia el sur como hacia el norte de Latinoamérica hasta llegar a conformar una agenda de trabajo que incluyó exponentes de distintas áreas del conocimiento, lo que nos brindaba la posibilidad de acercarnos al tema desde distintas perspectivas, sin que los participantes perdieran de vista que la profundización en la noción de persona sería a partir de cómo sus integrantes se conciben, se ven a sí mismos y se viven, y que ello se expresa en el quehacer social, es

decir, como ha señalado el mencionado Bartolomé, buscando el sustento de la persona en los “sistemas de categorías nativos” (1991: 141).

El interés por dilucidar la noción de persona y sus diferencias entre los pueblos originarios de América ni es nuevo ni innovador. En el presente, sobre todo a partir de las constantes actualizaciones que acontecen en dicho orden, que se encuentran determinadas por las cambiantes dinámicas socioculturales económicas, religiosas y políticas. Lo que hace de esta temática un campo de estudio insoslayable.

En lo particular, el análisis de la noción de persona resulta relevante para entender mejor los procesos de salud-enfermedad-atención en diferentes sociedades, ámbito en el que se inscribe la mayoría de los autores de este número, ya que dependiendo de su estructuración se conforman particulares modos de concebir, de vivir y de atender la salud, la enfermedad y la muerte.

Lo que especialmente aglutina la atención de los trabajos que se presentan es el amalgamamiento entre elementos que persisten de la persona precolonial y poscolonial, su importancia en la organización social actual de distintos grupos originarios y, como ya se señaló, similitudes y diferencias. En este sentido, la característica esencial de la noción de persona entre los pueblos originarios de América es su diversidad, la confluencia de diferentes entidades para la conformación de la unidad dialéctica que es la persona. Entidades que transitan desde las de naturaleza sutil a las de animales o fenómenos naturales, que alcanzan su máxima expresión en la capacidad de algunos pocos individuos

de transmutarse en otro ser o bien de imponer su voluntad a otros seres o fenómenos de la naturaleza. Complejo tan variable como pueblos hay, en cuya multiplicidad es posible encontrar ese hilo que aún hoy nos permite hablar de que entre estos pueblos persisten aspectos comunes, que no iguales.

El número se ha organizado de tal manera que comprende dos ejes disciplinarios, comienzan dos trabajos en los que se revisan conceptos vertidos desde distintas corrientes de la antropología y las ciencias sociales sobre el concepto de persona; les siguen otros dos trabajos con perspectiva lingüística.

En segundo término, transitamos por escritos antropológicos realizados entre diferentes grupos humanos, tratando de seguir una secuencia geográfica, partiendo del norte de México hacia el cono sur. Inicia un trabajo sobre los rarámuri, enseguida otro sobre los nahuas de la Sierra Sur de Puebla. De ahí se presentan estudios en el área maya, comenzando con los realizados en Chiapas, luego en la península de Yucatán, uno de la región del Caribe que trata sobre la población Garifuna, para cerrar la sección con un artículo realizado entre los tobas del Chaco argentino.

Por otro lado, debido al espacio que implica la cantidad de artículos que se presentan en el primer bloque, se optó por no abrir la sección de Miscelánea.

Finalmente, se presentan reseñas de dos libros, ambos estrechamente ligados al tema del número que tiene ante sus ojos; mismo que deseamos cumpla con sus expectativas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bartolomé, Miguel, 1991, “La construcción de la persona en las etnias mesoamericanas”.
En *Anuario del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica*.
UNICACH-Gobierno del estado de Chiapas, Chiapas, México.